

yor victoria, como el mancebo griego en el dichoso instante de triunfar en la palestra, para que no conozca una decadencia detrás de su apogeo y se haga traición a sí mismo con obras indignas de la primera—no oso planear un libro nuevo.—Si fuera rico de las experiencias humanas que en usted se atesoran, quizá haría un trabajo que fuera como la sombra de lo que es luz en aquel otro escrito: mostrar cómo en la compleja vida moderna todo son errores, extravíos, torpezas, crímenes, locuras, lejos de la mirada de Jesús. Si en aquel libro hay simplicidad, nitidez y armonía, en éste amontonaríanse monstruosidades fuliginosas, deslumbrantes coloraciones, intrincados lineamentos, vértigos, delirios, fiebres, quimeras; toda la vana fauna y flora venenosas de la inextricable selva tropical del pecado.

No sé de qué más hablamos. Al día siguiente entreguéle a Papini el grueso mamotreto de mis notas y recuerdos.

M. R. Tenreiro

Lucano, Miércoles de Ceniza.

Lector: Hágase de Gog, de Papini. Precio: \$ 4.50.
Con el Adm. del Rep. Am.

Visita a Giovanni Papini...

(Viene de la página 137)

Los animales herbívoros son sumisos, domésticos, ni en la Mitología se ha visto nunca a un hombre montado en el lomo de un animal carnívoro.

Enciende un cigarrillo y continúa. Eso sí debe haber bueno en América: tabaco y café. Pero a pesar de todo, nada me dicen los países tropicales, prefiero las ciudades muertas: Creta, Delfos... estos esqueletos de olvidadas colmenas humanas me fascinan. América debe ser una selva de palmeras con gritos de papagayos y de monos. El color no me subyuga; en cambio, los atardeceres en Florencia, los crepúsculos de París, me llenan de quietud y de encanto. Pero ahora, desgraciadamente, hasta los crepúsculos de París se han industrializado. Los americanos del Norte han prostituido a Europa; con el dólar la han comprado como se compra a una infeliz vendedora de caricias. Los Estados Unidos están embruteciendo al mundo entero con el cine y con el jazz.

En los gruesos labios del señor Papini, queda prendido el cigarrillo. Vuelve a peinar con la mano su cabeza y levantándose, murmura:

—He perdido ya diez minutos. Tengo una cita, usted perdonará...

Me puse en pie inmediatamente. El señor Papini me dió un apretón de manos, un poco más cordial que su saludo.

Hubiera querido preguntarle mil cosas sobre su estética, sobre su San Agustín,

sobre su Vida de Cristo, pero el señor Papini es hombre ocupadísimo.

Afuera, el gris elegante del crepúsculo florentino comienza a envolver suavemente

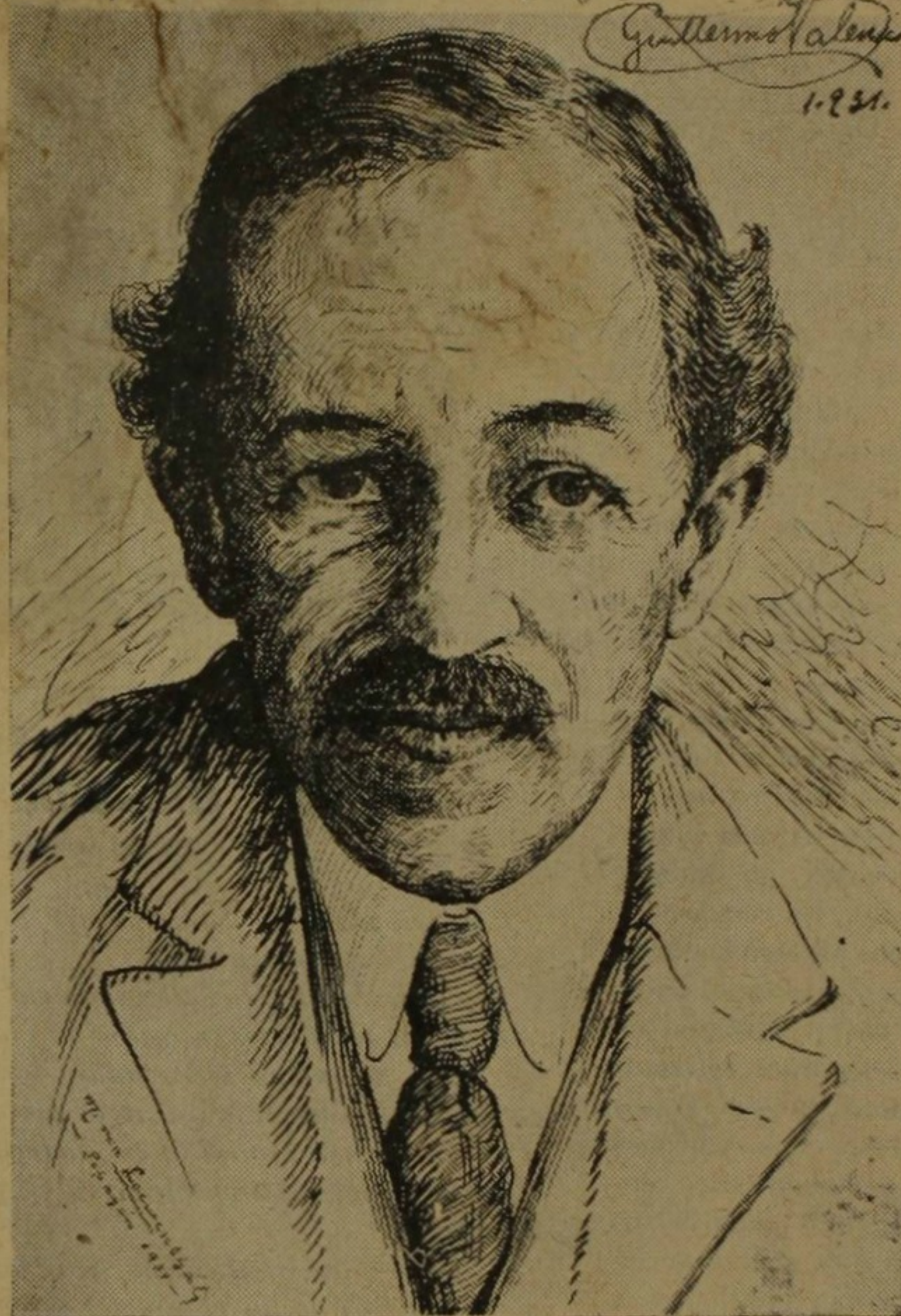
a la ciudad que se arrulla con el són de las campanas, y en el Arno los gusanillos, verdes, rojos, juguetean en el temblor del agua.

Guillermo Jiménez

Florencia, 10 de agosto.

Guillermo Valencia juzga al artista austriaco Max v. Loewenthal, hoy con nosotros

A Max von Loewenthal, muy agradecido



Guillermo Valencia

Retrato a pluma de Max. v. Loewenthal.

El dispendioso traslado de cuadros hasta Popayán (Colombia), me ha retardado el placer de contemplar directamente algo de la obra pictórica del célebre artista austriaco Maximilian von Loewenthal, pero en cambio, lo he conocido a él—hasta donde puede serlo en breves charlas—un espíritu tan facetado como el suyo. Es difícil encontrar mayor dinamismo intelectual, mayor perspicacia en la visión, (Loewenthal no mira, diseña); ni inteligencia más comprensiva, ni más hospitalario talento de asimilación; todo ello servido por un extenso dominio de la vida a través de medios refinados o bárbaros, y de una deliciosa ironía, fina y urticante no más, como de persona bien nacida que sólo puede vivir dentro de una atmósfera de elegancia.

Loewenthal capta pronto con su genio festivo, su sinceridad de varón fuerte, su pasmosa agilidad crítica ayudada por su certero mirar de Sagitario.

Cuando él escriba las impresiones recogidas en sus gloriosos viajes, el famoso pintor conquistará nuevos lauros en el campo de las letras que él domina también con sus potentes alas: el talento sirve para todo.

Guillermo Valencia

Popayán, marzo 8 de 1931.

Revista Chilena

Diplomacia, Política, Historia, Artes, Letras

Director: FÉLIX NIETO DEL RÍO

Suscripción anual para el Ext. \$ 40

Dirección y Administración: Correo, 8.
Santiago (Chile).